

Evolución de lo humano - Globalización de la paz - Mundo en equilibrio**Humanismo vivo - Modo de vida creativa - Comunión global**

por Wolfgang Fischer

- traducción del alemán por Diana Jordán (Translations for Progress, <http://www.translationsforprogress.org>)

«Los dioses de todas las religiones patriarcales - hindúes, griegas, romanas, judías, cristianas, musulmanas - tenían „ascendientes femeninos“. Estas antepasadas matriarcales son, tal y como lo han probado teólogas feministas e investigadoras del matriarcado, el subsuelo sobre el que los nuevos patriarcas han levantado sus sistemas sociales, económicos y teológicos.»

(Maria Mies)

«La filosofía sólo será objeto de la humanidad en el momento en que deje de ser, precisamente, filosofía.»

(Ludwig Feuerbach)

El humanismo vivo es energía vital auténticamente transformada - información vital que se convierte en espíritu humano creativo, armonizando así la noosfera, la esfera global de todas las ideas. El modo de vida creativo es la expresión humana de una comprensión auténtica y de una actuación que repercute en el seno de la convivencia global. El modo de vida creativo nos conduce a una autónoma organización social humana - a una interacción responsable cuyo objetivo es el bienestar común, a una comunión global. La comunión global es la puesta en práctica del impulso social humano - en oposición a la individualista degeneración elitista histórica y actual. El impulso social posibilitará a la humanidad la conservación de la biosfera, como han hecho siempre, y aún hoy son ejemplo de ello, los pueblos indígenas.

Tan importante es que las políticas se caractericen por una reacción rápida y realista ante las exigencias de la vida, como decisivas son también las visiones de felicidad global.

A fin de cuentas, son nuestros sueños e ideas actuales los que determinan el futuro, en primer lugar al adoptarlos, pero también al vincular a ellos nuestras emociones, identificarnos con ellos, aceptarlos como motivación, espíritu y objetivo vital.

Es por ello por lo que en el núcleo del análisis se encuentra la identificación confusa. Una identificación con ideas deficientes e inmaduras acerca de la vida y una existencia saludable.

Los motivos de esta situación potencialmente peligrosa son completamente naturales - el ser humano posee la libertad de elección y decisión. Su identificación no viene dada de un modo natural, sino que debe ser aprendida a través de la experiencia. Los comportamientos saludables y creativos deben ser aprendidos e introducidos en la cultura de un modo real. La cultura es garantía de "reproducción espiritual" o, lo que es lo mismo, de una vida sana en una conexión eco-social-psicológica convincente y responsable. La Historia es la expresión de consolidaciones prematuras y de manipulaciones en el sentido de intereses particulares elitistas. La vida lucha constantemente por emanciparse de energías y realidades divergentes y inapropiadas, por satisfacer los intereses de todo el cuerpo social de nuestro planeta.

Dogmatismo y dominio, violencia física y mental, son rasgos del desarrollo deficiente del patriarcado y de la civilización mercantil, caminos erróneos que nos alejan a todos, sin excepción, de la vida. Debido a las leyes naturales inherentes a la conservación del equilibrio físico-cuántico, los desarrollos equivocados, considerados comúnmente "progreso" mediante efectos autorreguladores, recíprocos y complementarios a nivel tanto individual como social, llegan a su

fin, lo que los afectados perciben como "enfermedad, revolución o crisis".

Esta situación tan peligrosa requiere de una doble estrategia para su resolución:

1. Una *re-organización* profunda y real de tales condiciones y estructuras sociales las cuales contrarrestan los equilibrios eco-sociales y la justicia con ayuda de movimientos populares disidentes y otras alianzas socio-políticas de seres humanos disconformes con el sistema dominante actual.
2. Una *re-forma* integral de las concepciones del mundo que ocultan parcialmente la realidad, a través de seres humanos abiertos de mente y emotivos, con la capacidad de concentrarse en dimensiones trascendentales para alcanzar la transparencia y la autenticidad.

Una organización social de la comunidad mundial cuyos participantes sean conscientes de una realidad trascendental proporciona una reconexión profunda y una unión auténtica con la esencia del ser. Dando ejemplo y cultivando las tradiciones intelectuales y psicológicas del amor y de la sinergia, animaremos a nuestros semejantes a aceptar una vasta realidad de existencias interrelacionadas.

El reconocimiento interior, la comprensión y el sentimiento empáticos, son un camino concreto que nos conduce a una aceptación de la realidad vital. Condicionadas por la violenta civilización dominante, las escuelas y universidades se centran únicamente en la percepción externa. Por un lado, esto nos lleva a descuidar el esencial mundo interior y, por otro, los poderes mediáticos y científicos en manos del capital manipulan y falsifican la percepción externa de tal modo que quien reina es la locura. La violencia se acepta como algo natural, la guerra como algo justo, y la riqueza y la pobreza como el estado natural de las cosas. Este es el origen de la supuesta falta de alternativas y de escapatoria del pensamiento global dominante y de la imagen del mundo. La táctica de los sistemas de poder siempre fue valerse de la violencia física y psíquica, la desorientación constante, la confusión, la intimidación y las amenazas para impedir el reconocimiento manifiesto de las verdaderas causas del sufrimiento y la miseria.

Pero cada bomba, cada catástrofe provocada por el hombre, cada aumento de la miseria global no pretende, en el fondo, más que mostrarnos el camino interior hacia la verdad eterna. El camino de la percepción interior nos lleva a un reconocimiento profundo y a una percepción real de estas auténticas conexiones. Es entonces cuando la sanación se vuelve posible, cuando el reconocimiento y la percepción desembocan en un cambio de conducta.

Hasta que las sociedades de los países industrializados dirigentes no reconozcan y acepten los aspectos aniquiladores de sus maquinaciones históricas y coloniales como delitos contra la humanidad y la naturaleza, no se abrirán las puertas que posibiliten un nuevo comienzo mundial. Hasta que no se comprenda la insania de una mentalidad marcada por el racismo y una vida afectiva dividida marcada por la tiranía, la explotación y el triunfalismo, no se revelará su destructividad e inutilidad para la creación de un mundo en paz.

Hasta que no generemos una nueva orientación ética y moral que supere las aberraciones patriarcales de la historia de la humanidad, especialmente sus religiones monoteístas, no se podrán dar, además de una voluntad política, los medios para una indemnización compensatoria. Hasta que no tendamos las manos desde el convencimiento

profundo a los perjudicados de todos los sectores del mundo, no podrá darse una verdadera reparación, no tendrá lugar la sanación. Hasta que no aceptemos la otredad no podremos contribuir al enriquecimiento cultural. Todos estos son requisitos necesarios para un cambio cualitativo en la organización de las sociedades humanas. En lugar de violencia y represión, de manipulación para el enriquecimiento de unos pocos, pueden surgir la solidaridad global, la información extensa y el sustento básico para todos.

Tal y como se esperaba desde hace tiempo, la humanidad que ha alcanzado la madurez desarrolla su espíritu sanador en la noosfera a través de una orientación hacia la felicidad global. *Una cooperativa global para el desarrollo del bienestar común* logrará conservar la biosfera para el bien de todos nosotros así como de la vida futura..